

La Argelia de Bumedián y el conflicto árabo-israelí (Parte I)

 ~~~~~ Dr. Fouad Kebdani¹

Después del año 1948, la resistencia contra la creciente amenaza israelí al pueblo palestino y su tierra estuvo más organizada. Dicha resistencia iba a prepararse dentro del territorio palestino. El Movimiento Palestino de Liberación Nacional, *Fatah*, era el primer movimiento palestino desde la derrota de 1948. El objetivo principal de este movimiento consistía en la liberación de Palestina a través del único camino eficaz, -la lucha armada- según su ideología². Esto quedaba claro en el artículo 12 de la Carta de la Organización para la Liberación de Palestina, (OLP), que decía que “*el pueblo palestino cree en la unidad árabe para contribuir con su parte hacia el logro de ese objetivo*”. Sin embargo, según las circunstancias de cada país árabe] y su lucha contra el colonialismo, los palestinos estaban obligados a salvaguardar la identidad palestina, a desarrollar la conciencia de esa identidad, y a oponerse a cualquier plan que pudiera disolver o poner en peligro la misma. Esta visión garantizaba el liderazgo de *Fatah* sobre el resto de las facciones palestinas en la (OLP) en 1968. La visión de *Fatah* presentaba a Palestina como una entidad dispuesta a presentar a la nación palestina en la escena internacional.

Fayez El-Aydi, representante de *Fatah*, declaró que el nacimiento de la revolución palestina el 1 de enero de 1965 estuvo inspirado en la revolución argelina. Hemos de recordar que dicha revolución derrotó a la potencia imperial de Francia. Fayez indicó que el enemigo israelí con su agresividad trató de cruzar varias parcelas para refutar la acción armada. La acción fue dirigida para lograr la independencia y el establecimiento de un Estado democrático -sin ningún tipo de discriminación-. El apoyo de los hermanos de Argelia fue decisivo para seguir adelante con este proyecto³. Y es que entre Argelia y los dirigentes palestinos había un

1- **Docteur en histoire contemporaine- Universidad de Complutense- Madrid- Espagne.**

2- El primer presidente de la Organización para la Liberación de Palestina, Ahmad Shuqayri, declaró en una conferencia en Argelia en 1965, a la ocasión del aniversario 48 de la Declaración de Balfour, que el pueblo palestino no tuvo más remedio que optar a la lucha armada para lograr la independencia. Lo que demostró la determinación revolucionaria de los palestinos, una ideología adoptada para los argelinos y aconsejada para todos aquellos pueblos que intentaron recuperar lo que les pertenecía.

3- Declaración al periódico argelino “*Sawt al Ahrar*”, enero 2012.

trasfondo histórico. Así pues, los palestinos se convirtieron en una referencia importante y fundamental de la política exterior de Argelia. Los primeros representantes del movimiento para la liberación de Palestina¹ ya conocían a sus homólogos argelinos desde la revolución argelina². También hay que indicar que las oficinas de *Fatah* habían estado abiertas en Argel desde 1963³.

Fatah y sus líderes estaban emocionados por la revolución argelina y su éxito contra uno de los más potentes colonialismos de la historia. Por eso nunca ocultaron la voluntad de considerar el modelo revolucionario argelino como objetivo principal. Los responsables argelinos de la Argelia independiente eran antiguos amigos. De ese modo reforzaron el contacto con los palestinos. También fueron los primeros instructores de los soldados -enseñándoles la experiencia argelina contra Francia-⁴. A continuación, Argelia abrió las puertas de sus institutos, universidades y academias militares a los estudiantes palestinos que aterrizaron en las grandes ciudades argelinas⁵.

Ben Bella y Boumediène apoyaron la creación de la OLP en 1964 con la intención de evitar cualquier tutela sobre la cuestión palestina. Desde el principio los argelinos mandaron mensajes a los países árabes, diciendo que el problema palestino concernía principalmente a los palestinos, y que solo ellos podían definir el destino de Palestina. Así pues, los demás países estaban obligados a apoyar las decisiones y el camino elegido por el pueblo palestino. De esta forma se evitaba cualquier intento de manejar la OLP a favor de los intereses de otros países que buscaban otras formas de convivencia con el Estado hebreo. Este fue un itinerario completamente rechazado por Argelia⁶. El

1- El primer líder de la Organización para la Liberación de Palestina, Shuqayri Ahmed, llegó a Argel el 30 de diciembre de 1963 y fue recibido como un héroe del pueblo palestino.

2- Israel tuvo una fuerte relación con Francia durante la época del colonialismo francés en Argelia. Por eso se creó una ideología más radical hacia Israel después de la independencia. Véase, Laskier, Michael M, "Israel and Algeria amid French Colonialism and the Arab-Israeli Conflict, 1954-1978", en *Israel Studies*, V. VI, Indiana University Press, 2001, pp. 1-32

3- Khalil Al-Wazi, el primer responsable de la primera oficina de *Fatah*, la primera que fue autorizada en el mundo árabe, el 23 de septiembre de 1963.

4- Los israelíes tuvieron buenas relaciones militares con Francia, este último ofreció a Israel su experiencia en enfrentarse a la guerrilla argelina. Incluso hubo visitas de líderes israelíes a Argelia durante la época colonial, como Yitshaq Rabin.

5- Existen acuerdos entre Argelia y Palestina desde 1963 (La época de Ben Bella). En lo concerniente a los encuentros, estos fueron mucho antes y volvieron a los años cincuenta: "*Empecé mis contactos con los revolucionarios argelinos a principios de los años cincuenta <<me dijo Arafat>>. De hecho, ya tenía buenas relaciones con ellos antes de la larga lucha de 1952. Mantuve el contacto y me prometieron que nos ayudarían cuando consiguieran su independencia*". Fueron palabras de Yasser Arafat, que indicaban claramente los fuertes enlaces entre argelinos y palestinos desde la época colonial. Véase, Hart, Alan, *Arafat: Biografía Política*, Madrid, 1989, pp. 110-111

6- En 1964 Argelia puso en marcha una oficina de boicot contra Israel, exactamente en Annaba.

presidente Boumediène era más radical en este sentido, y lo consideró como una maniobra para romper la unificación de los países árabes. Además, esto afectaba a la opinión general adoptada por la mayoría de estos países.

La declaración de la revolución palestina y el apoyo argelino: Una delegación de palestinos que representaba al núcleo del Movimiento de Liberación Nacional Palestina llegó a Argelia en enero de 1965¹. El objetivo principal era solicitar la ayuda necesaria para la declaración de una revolución palestina independiente de Egipto y de Jordania, países que realmente estaban ejecutando el asunto palestino. La delegación incluyó a Yasser Arafat², Jalil al-Wazir³ y Ahmed Wafi (Abu Jalil). La delegación permaneció tres meses en Argelia buscando el apoyo político y militar. Arafat pudo tener contacto con altos dirigentes militares como, Tahar Zbiri. Este último pasó la solicitud de Yasser al Coronel Houari Boumediène quien autorizó a Zbiri ofrecer ayuda a los revolucionarios palestinos⁴.

Tahar Zbiri dio la orden de entregar armas y munición a los líderes de Palestina -el capitán Abdu-l-Rahman Al `Attiya fue el responsable de las tiendas de armas en Libia, Túnez, Egipto, Jordania y Siria-. Después de tres meses este acuerdo de armamento, Abu `Ammar (Yasser Arafat) envió 57 voluntarios palestinos para el entrenamiento en la Academia Militar de Cherchal. Estos jóvenes estaban entre los que hicieron estallar la revolución palestina de 1966. Después de recibir otra solicitud de Yasser Arafat, los dirigentes militares de Argelia decidieron entregar todas las armas de los almacenes de Siria a los palestinos⁵.

Diplomáticamente, los dirigentes palestinos se beneficiarán de la cómoda posición argelina en la escena internacional. Los responsables argelinos ofrecieron un soporte diplomático a la OLP. El método argelino consistía en hacer entender a los palestinos que la lucha con armas debía estar acompañada de una acción diplomática fructuosa. Así había que preparar personas capaces de defender la cuestión palestina en los

1- *Fatah*, que anunció su oficialidad el 1 de enero de 1965.

2- Abu `Ammar o Yasser Arafat, se convirtió en el primer presidente de la Autoridad Palestina en los años noventa.

3- Abu Jihad fue asesinado en Túnez en los años ochenta.

4- El apoyo tuvo un carácter confidencial. Es decir, que no contaba con el conocimiento del presidente Ahmed Ben Bella - fiel amigo de Nasser-, no fuera a aceptar la proposición de los militares argelinos sin la autorización del presidente de Egipto Nasser. Véase, Tahar Zbiri, *Nisfo Qarn Mina al-Kifah*, Ed. Echourouk, Alger, 2011.

5- *Ibidem*.

pasillos de las instancias internacionales¹.

Argelia evaluó positivamente los resultados de la lucha armada, a pesar de las dificultades de la resistencia palestina² durante los años sesenta y setenta. También aconsejó seguir adelante con el camino revolucionario hasta la libertad. Con la persistencia de la resistencia, parecía evidente que la cuestión palestina se presentaba como un factor de revolución importante en la región. Los palestinos, desde el inicio de la guerrilla después de la escandalosa derrota de los regímenes árabes en 1967, se convirtieron en un símbolo de la resistencia a la masa, no sólo contra el sionismo, sino contra la situación lamentable de los pueblos de la región. De otra forma, se puede decir que la cuestión palestina jugó un papel clave en la formación de la conciencia política de las masas árabes.

La solidaridad de los países árabes con los palestinos se convirtió rápidamente en un arma de presión sobre Israel y sus aliados³. El uso excesivo de la fuerza militar israelí contra los manifestantes sin armas sorprendió a la comunidad internacional. También creció la solidaridad con los palestinos, y llevó a las calles de Argelia y otros países árabes a movilizarse en manifestaciones contra el sionismo y el imperialismo occidental. Dicho imperialismo mantuvo su política de apoyo al Estado hebreo, alimentándole con medios de represión y destrucción masiva y ocultando sus violaciones a los derechos humanos. Esta fue una situación que empujó al régimen de Argelia en muchas ocasiones a declarar severas críticas al Estado israelí y a la política de sus aliados, sobre todo los Estados Unidos.

La ideología revolucionaria de Argelia y su influencia: El pasado histórico revolucionario de los presidentes de Argelia Ben Bella y Houari Boumediène⁴ creó un sentimiento fuerte y muy especial entre los argelinos y los palestinos. El sufrimiento de los argelinos durante 132

1- Arafat se reunió con Ernesto Che Guevara en 1964 en Argelia y desde allí viajó a Pekín. Gracias a Argelia y sobre todo a Boumediène muchos países abrieron sus brazos a los palestinos.

2- La resistencia palestina sufrió la opresión por parte del Estado israelí y de las grandes potencias imperialistas como Gran Bretaña y los Estados Unidos.

3- La movilización de las masas populares al lado de los palestinos amenazó a los regímenes árabes, que estaban buscando una forma de convivencia con el Estado hebreo. Véase, Marshall, Phil, *Intifada: Zionism, imperialism and Palestinian resistance*, London, 1989, p. 164.

4- La cuestión palestina ocupó un lugar importante en la política exterior de Argelia. Dicha importancia se puede notar claramente en los discursos de Boumediène. “*Des milliers de kilomètres nous séparent de la Palestine, pourtant nous sommes convaincus que le destin de la nation arabe est le même partout. C’est une vérité que l’Emir Abdel-Kader a proclamé bien avant nous, lorsqu’il a annoncé, en résistant héroïquement à la pénétration coloniale que: <<si l’Algérie venais à succomber au colonialisme, toute la patrie arabe subirait le même sort>>. Malheureusement, cette prophétie s’est révélée exacte*”. Palabras claras y muy significativas del presidente argelino en un Meeting en Bel Abbès al Oeste de Argelia, el 4 de junio de 1967 sobre los fuertes enlaces históricos entre Argelia y Palestina por un lado y entre Argelia y el mundo árabe por otro. Véase. Balta, Paul & Claudine Rulleau, *La stratégie de Boumediène*, Sindbad, Paris, 1978, pp. 287-288.

años, y el carísimo sacrificio que pagó Argelia para alcanzar su libertad¹ formaron una ideología argelina que sentía la dura realidad del pueblo palestino bajo la opresión del colonialismo israelí. Por eso, Argelia ofreció toda la esperanza a este pueblo, para que creyeran que la libertad era algo alcanzable. En este caso Argelia es el mejor ejemplo. Por eso no es de extrañar que la revolución argelina del 1 de noviembre de 1954 continuara con su camino después de la independencia hacia la liberación de todos aquellos países colonizados. En este contexto, los responsables argelinos apoyaron a los palestinos. Ben Bella describió Palestina como un trozo sensible de esta nación y dijo en una entrevista *“Mientras los palestinos no obtengan sus justos derechos, el mundo arabo-musulmán no se sentirá libre y seguirá sintiendo que una parte de su cuerpo permanece encarcelada”*². Ahmed Ben Bella jugó un papel importante como presidente de Argelia con su homólogo de Egipto, Nasser. Los dos tuvieron un gran éxito en recomendar a la Segunda Cumbre Árabe celebrada en Alejandría en septiembre de 1964 la necesidad de reconocer a la OLP. Esa era una forma de expresar la voluntad del pueblo palestino y su derecho a la autodeterminación. La Conferencia acordó la decisión de establecer un Ejército de Liberación de Palestina. Argelia, liderada por Ben Bella anunció su apoyo total e incondicional a la Organización de Liberación de Palestina, considerando a la organización y el Ejército de Liberación de Palestina como una parte integral de la acción árabe conjunta³.

1- La ideología revolucionaria fue un boletín de guerra. Este carácter fue observado en la política exterior de Argelia desde la independencia y no fue solamente una exclusividad de Boumediène. El apoyo de Argelia a todos los movimientos de libertad fue claro: *“Dans l’imaginaire des dirigeants algériens, le conflit du Sahara devait se terminer par une Victoire écrasante du Front POLISARIO; ce qui ne pouvait que réconforté l’idéologie révolutionnaire de l’Algérie indépendante. Une révolution qui, au fond, servait de fondement à l’identité algérienne”*. Es la misma política con la resistencia palestina. Véase, Varios, *Maroc-Algérie, analyses croisées d’un voisinage hostile*, CEI, Centre d’études internationales, Rabat, ed. Karthala, 2011, p. 97. La influencia de la revolución argelina estuvo muy clara en la ideología de los líderes palestinos. Dichos responsables calificaron la relación con la Argelia independiente como muy importante: *“Pero tenían razón al creer que una buena relación con una Argelia independiente y revolucionaria les permitiría promocionar su propia causa a escala mundial. Arafat estaba preparado y esperaba que llegase el momento oportuno”*. Véase, Hart, Alan, *op.cit*, p. 110.

2- Entrevista con el ex presidente de Argelia, Ahmed Ben Bella, por Idalsan Hakim, en Al-Hiwar al-Motamaddin, nº 1623, 26/7/2006.

3- El apoyo de Ben Bella tuvo una mayor importancia para Arafat. *“Había llegado a Argelia con una petición específica de ayuda, y había prometido a sus colegas en Kuwait que no regresaría sin una respuesta favorable por parte de Ben Bella. Lo que Arafat pretendía era conseguir un permiso para que Al Fath abriera su primera oficina en Argelia. No era necesario explicar a los argelinos la necesidad de Al Fath de salir a la luz en alguna parte de forma oficial”*. Como los argelinos sabían las dificultades de los palestinos, ofrecieron todo el apoyo a Yasser Arafat y sus colegas: *“Los argelinos sabían que Arafat y sus colegas eran como prisioneros en el corazón del mundo árabe”*. Dicho apoyo fue un comportamiento importante para soplar nueva vida en el movimiento palestino. La nueva ventana palestina desde Argelia causará seguramente un malentendido con Nasser. Los abrazos de Ben Bella tendidos a Arafat animaron a este último: *“Arafat consiguió lo que quería (...) Arafat estaba encantado, incluso emocionado. Acababa de dar un importantísimo paso. Pero existía una preocupación de fondo. ¿Cómo reaccionaría Nasser cuando supiera que se iba a permitir que los palestinos abrieran desde Argelia una ventana al mundo?”*. Véase, Hart Alan, *op.cit*, p. 111.

El apoyo del gobierno argelino de la era de Ben Bella era limitado. Eso era debido a la difícil situación que vivía el país después de la independencia. Pero las declaraciones de los responsables argelinos, y en particular Ahmed B. Bella indicaban que Argelia estaba preparada para ir lejos en su apoyo en el futuro próximo¹. Así se puede considerar el periodo de Ben Bella como una etapa transitoria en la política de Argelia hacia la cuestión palestina. Una política clara en su solidaridad con el pueblo palestino que se desarrollaría paralelamente con las capacidades económicas y diplomáticas del país. Por eso durante el periodo de Houari Boumediène (1965–1978) el apoyo de Argelia a Palestina llegó a su nivel más alto con la participación de tropas argelinas en los enfrentamientos con el ejército israelí.

El presidente Boumediène declaró varias veces sus deseos hacia la cuestión palestina. Siempre recordó la resistencia y el camino de la revolución argelina como el mejor modelo para los palestinos con el fin de restablecer la autoridad y la integridad de sus territorios. En muchas ocasiones se centró en la posición de Argelia hacia el problema palestino, una posición valiente y firme que no conocía ningún retroceso. Su filosofía se llevó a cabo a través de contribuciones de apoyo incondicional². Además estaban las decisiones destinadas a servir a la causa palestina en todas las cumbres árabes e internacionales. Boumediène indicó que los árabes tenían que unificar los esfuerzos para influir en las soluciones sugeridas por las Naciones Unidas, Estados Unidos, la Unión Soviética o Europa. Para él, solo había una solución árabe que podía servir a los intereses árabes y a Palestina.

Houari Boumediène era una combinación de hombre militar y político. Además, su cultura estuvo alimentada por las ideas del arabismo y el nacionalismo. Estos factores desarrollaron el papel más importante en la ideología de este hombre, lo que creó una filosofía revolucionaria que afectaba directamente a su política en las cuestiones internacionales. Estas características especiales posicionaron a Argelia en la línea de los

1-*Ibidem*.

2- La movilización de Boumediène fue más eficaz y potente gracias a la reputación de la diplomacia argelina en defender y apoyar los movimientos de liberación nacionales y también gracias a las ganancias cada vez más elevadas por el proceso de la nacionalización. Argelia llamó a una combinación entre ideologías y economía con el fin de enfrentarse al imperialismo. La situación delicada del Medio Oriente empujó a Boumediène a jugar un papel importante que dejó claras huellas de Argelia en este conflicto. “*En este contexto marcado por la confusión, Argelia asumió un papel importante en el seno de la Liga a principios de los años sesenta e [y] intentó extender su política económica a los países árabes. Boumedién propuso entonces todo un arsenal ideológico como prolongación de su política interior y de su estrategia global de liderato antiimperialista del Tercer Mundo*”. Véase, Ridha, Tlili, “La interculturalidad en el Magreb y la sombra de la geopolítica”, en, Roque María Ángeles (ed), *Cuadernos del Mediterráneo, Los retos de la interculturalidad en el Mediterráneo*, nº 1/ 2000, Icaria Editorial, 2000, pp. 79-88

Estados progresistas que luchaban por un mundo más justo. Por eso, Argelia descartó cualquier tipo de interacción o dependencia con las potencias imperialistas en el mundo. El presidente señaló claramente en varias ocasiones su opinión personal sobre este tema. Este último se presentó en la escena internacional como un portavoz de estos pueblos que necesitaban apoyo. A los movimientos de liberación, donde quiera que estén, según la teoría revolucionaria de Boumediène, hay que ofrecerles toda la ayuda y el soporte necesarios. El presidente argelino hizo la propaganda de sus opiniones en cuanto a la resistencia aprovechando su influencia en diferentes instancias como la Organización de la Unidad Africana y los Países no Alineados¹.

Boumediène asumió el poder en 1965, en una situación internacional tormentosa con conflictos en muchas partes del mundo. En este momento los árabes estaban tratando de llegar a un acuerdo milagroso entre ellos sobre la cuestión palestina. El conflicto palestino-israelí estaba en su apogeo y el mundo árabe se encontraba al borde de una nueva confrontación con Israel en 1967. En un momento delicado de la política árabe, Argelia se puso contra Israel y sus partidarios, abogando por un enfoque revolucionario para la solución de la cuestión palestina. Esto está en conformidad con un fuerte compromiso ideológico de Argelia para apoyar a todos los movimientos de liberación en el mundo. Entonces Argelia eligió la línea de la resistencia y la lucha hasta la libertad. Una ideología típica argelina que no acepta la alternativa. Boumediène se enfadó con los países árabes que buscaban una forma de convivencia con Israel, mientras los palestinos sufrían la opresión israelí y la alineación de las grandes potencias a la teoría de Tel Aviv.

Los argelinos acogieron con satisfacción a Yasser Arafat a la cabeza de la Organización para la Liberación de Palestina. También reafirmaron el respaldo y el apoyo que necesitaba el pueblo palestino. Boumediène empujó a los países árabes y las fuerzas anticolonialistas a reconocer a esta organización que estaba luchando por los derechos de los palestinos. Por ello era necesario multiplicar los intentos con los países del Tercer Mundo para apoyar a la delegación palestina. En unas declaraciones del ex presidente Yasser Arafat sobre la posición de Huari Boumediène hacia la cuestión palestina, Yasser dijo: “*Cuando fui a las Naciones Unidas usé*

1- Boumediène intentó mantener la solidaridad árabe fuerte y sana, para más eficacia, y no separar entre los frentes con el fin de evitar malentendidos: “*President Houari Boumediène of Algeria delivered a historical speech encouraging participants to support either King Hussein of Jordan or the PLO. In the end, Boumediene backed the PLO, and the Egyptian president, Muhammed Anwar al-Sadat, Likewise promoted Arab solidarity*”. Véase, Barack, Daniel, *The Palestine Liberation Organization, Terrorism and Prospects for Peace in the Holy Land*, Praeger Publishers, 2011, p. 112

un avión de Argelia y tuve un guardaespaldas de Argelia. Parecía un misionario argelino y no palestino". Palabras muy significativas con un claro mensaje para la comunidad internacional; este hombre no estará solo siempre y cuando tenga una nación argelina fuerte apoyándole¹. En este contexto, los responsables argelinos jugaron un gran papel en la llegada de Yasser Arafat a las Naciones Unidas. Después de pasar mucho tiempo considerado como terrorista, el líder de la OLP fue invitado a la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde dijo sus palabras famosas: *"He venido con una rama de olivo y un arma para luchar por la libertad. No permitan que se caiga la rama de olivo de mi mano."* Valorando el papel de la diplomacia de Argelia, Arafat dijo en su discurso: *"We have, of course, long known you to be a sincere and devoted defender of the cause of freedom, justice and peace. We have known you also to be in the vanguard of the freedom fighters in their heroic Algerian war of national liberation. Today Algeria has attained a distinguished position in the world community and has assumed its responsibilities both in the national and in the international fields, thus earning the support and esteem of all the countries of the world."*²

La Organización de Liberación Palestina, el único representante de la nación palestina: Durante la Cumbre Árabe en noviembre de 1973 en Argelia, el presidente argelino aprovechó su influencia en el mundo árabe para lanzar su proyecto relativo a considerar a la OLP como único representante legítimo del pueblo palestino. Cuando algunos dirigentes se opusieron a la idea de Boumediène, este último se enfadó, y siguió su diplomacia de presión hasta alcanzar el objetivo. La Resolución fue oficial un año después en la Conferencia de Rabat en 1974, donde se tomó la decisión por unanimidad³. Paralelamente a estos esfuerzos,

1- Véase, <http://www.youtube.com/watch?v=jbywOsVvNng>. Visto el 12 de junio de 2013.

2-Véase, Fragmento del discurso de Yasser Arafat ante las Naciones Unidas en Nueva York, el 13 de noviembre de 1974. http://www.mideastweb.org/arafat_at_un.htm. Visto el 30/3/2011. Existe una fot histórica y muy significativa de Yasser Arafat en la Asamblea General de las Naciones Unidas, bajo la vista de Bouteflika el 13 de noviembre de 1974. En lo que concierne al status de Palestina en la ONU, fue el siguiente: *"Como antecedentes complementarios, es de interés señalar que el Estado Palestino, por su parte, no es reconocido por Israel, pero sí lo es por 96 miembros de la ONU. Misiones palestinas tienen status diplomático o especial en otros 12 miembros de la ONU y la Unión Europea, y la ONU reconoce a Palestina como una entidad no miembro con status de observador. La promoción del Estado Palestino, como se mencionó en líneas previas, comenzó en 1974 cuando la Asamblea General de la ONU reconoció al pueblo palestino como <<la parte principal en la cuestión Palestina>> e invitó a Yasser Arafat a dirigir un discurso a la Asamblea"*. Véase, Harvey, Parada Hugo, *Las relaciones entre Chile e Israel, 1973-1990. La conexión oculta*, Santiago, Chile, 2011, p. 224.

3- Esta conferencia tuvo grandes dimensiones. El 28 de noviembre de 1973, en Argel, la VII Cumbre de la Liga Árabe preparó el reconocimiento ala OLP como la única representante del pueblo palestino, con la abstención -acción confirmada en la Cumbre siguiente en Rabat-. Dicha Cumbre intentó garantizar el apoyo de los europeos a la cuestión palestina a pesar de la guerra de octubre de 1973 y la crisis del petróleo. Boumediène, a través de esta política, quiso acercar a los europeos y los árabes, o de otra forma, intentó crear

existían otros países árabes que estaban en búsqueda de alternativas más suaves para tratar el conflicto con Israel. Así empezó una nueva etapa de las negociaciones directas entre los líderes árabes y sus homólogos israelíes.

Boumediène se enfrentó a esta política creando un frente de resistencia a este proyecto. Durante la Cumbre de Rabat, el presidente argelino mantuvo firme su posición hacia la cuestión Palestina y rechazó cualquier forma de aprovechar el conflicto árabo-israelí para la solución de problemas internos de los países árabes. La idea era clara, la OLP sería el único representante de los palestinos y su responsabilidad era liberar a Palestina. El papel de los árabes no tenía que ir más allá del apoyo¹ y la solidaridad².

La decepción de junio de 1967 y las lecciones de Argelia³: Argelia decidió usar el petróleo como arma en el conflicto arabo-israelí. Por eso recomendó la suspensión del bombeo de petróleo árabe a los países occidentales aliados del Estado hebreo. Así, Boumediène usó la energía como arma estratégica en la lucha contra el imperialismo. Hubo declaraciones y acusaciones a Israel. También aclaraciones y explicaciones sobre el fondo de este conflicto. Este fue un trabajo valiente con el fin de que la comunidad internacional supiera la política

un ambiente de diálogo entre el norte y el sur. Esta es una idea que se desarrollará más tarde. Lo más importante para Boumediène fue aclarar la situación del Medio Oriente e intentar ganar más solidaridad occidental con la cuestión palestina. Así se puede considerar la Cumbre de Argelia como un inicio del diálogo euro-árabe: *“El diálogo euro-árabe se inicia. Se evidencia una convergencia de intereses, pero las prioridades son diferentes: los árabes quieren impulsar a los europeos a interesarse en la cuestión Palestina, que entonces se encontraba en el centro de las preocupaciones árabes, mientras que los europeos querían asegurarse un aprovisionamiento regular de petróleo”*. Véase, Bishara, Khader, “Europa y el Mediterráneo: Del Paternalismo a la Asociación”, Trad. Ferran Permanyer María, en, Jordi Esteva, *Serie Mediterráneo*, nº 82, Barcelona, 1995, p. 42.

1- En esta Cumbre, Boumediène jugó un importante papel al acercar a los responsables palestinos con el fin de cerrar la puerta de las diferencias que ocurrieron después de la guerra de octubre de 1973. Boumediène sabía muy bien que las diferencias entre los palestinos causaron la debilidad *“But the championing of the PLO’s claim to be the sole representative of the Palestinians at the Algiers summit in 1973 and the Rabat summit in 1974 has amply compensated for Peripheral friction. Boumediene has also been active in trying to reconcile the post-October War differences within the resistance, and even went some way towards persuading Habash to accept the Palestine state Project in a personal meeting in Algiers in February 1974”*. Véase, Rayyis, *Riyad Najib & Nahas*, Dunia, *Guerrillas for Palestine*, Croom Helm, Nueva York, 1976, p. 125.

2- El papel de Argelia fue muy notable al ayudar a Yasser Arafat y su organización en la ONU: *“Leadership of the NAM provided Boumediene with a forum to rally International support for the Arab cause in the Arab-Israeli conflict. He was able to persuade many NAM countries to sever relations with Israel after the 1973 October Arab-Israeli war, and played a key role in improving the PLO’s standing in the United Nations, culminating in Yasser Arafat’s address to the General Assembly in 1974”*. Véase, Reich, Bernard, *Political Leaders of the Contemporary Middle East and North Africa: A biographical Dictionary*, Greenwood Press (EEUU), 1990, p. 118.

3- La escalada de tensión en la zona, debido a incidentes sucesivos en las fronteras del Estado hebreo con Siria y Jordania, el crecimiento de la resistencia palestina que multiplicó sus ataques desde las tierras vecinas y sobre todo Siria que también apoyó plenamente la acción militar de los comandos palestinos, todo eso llevó a una guerra en junio de 1967.

expansionista de Israel en la zona árabe. El presidente argelino se metió con fuerza en la cuestión palestina¹, llamando a una unificación de los esfuerzos contra el sionismo y el colonialismo en todas sus formas. Sobre todo en el aspecto económico, para mantener a los países del Tercer Mundo pendientes de occidente. En este contexto, Argelia se enfrentó a las compañías petroleras que controlaban vitales sectores de la región y que constituían una amenaza mucho más peligrosa que el sionismo en Palestina.

Israel puso su proyecto de guerra en marcha² en la madrugada del 5 de junio de 1967. Los ataques³, que fueron descritos por el Estado hebreo -como un plan proactivo contra Egipto, Siria y Jordania- tuvieron un gran éxito, pues acabaron en la destrucción del mayor potencial de la fuerza aérea egipcia en la tierra. Seis días después, la guerra terminó con una clara victoria para los israelíes y una dura derrota de los árabes. Como consecuencia de esto, Israel ocupó el Sinaí, el conjunto hasta el Canal de Suez, los Altos del Golán, Jerusalén y Cisjordania. Hubo miles de pérdidas humanas, heridos, prisioneros y tuvo lugar la destrucción masiva de equipos militares. Esto ocasionó un gran impacto en la economía de los países árabes, sobre todo en Egipto y Siria⁴.

Para los israelíes el plan coordinado por el Estado hebreo en esa guerra fue un momento importante en la historia israelí. Estos últimos fueron capaces de expandir sus fronteras y afirmarse como una región invencible⁵ a través de su superioridad militar⁶. Por otro lado, los

1- El presidente argelino siguió el mismo camino de Ben Bella en este asunto, es decir, apoyar a los palestinos y a todos aquellos pueblos que buscaban la libertad. Luchar contra el imperialismo fue el símbolo de la diplomacia argelina. Dicho camino ofreció a Argelia la posibilidad de ocupar una posición de liderazgo en el Tercer Mundo: “*Prominent in Boumediene’s legacy is his activist and global foreign policy (). Boumediene continued to promote an energetic and ideological Algerian presence on the world scene, and made an important contribution to Algerian Leadership of the nonaligned movement, the Arab League, and the Organization of African Unity*”. Véase, Reich, Bernard, *op.cit.*, p. 117.

2- Sobre las preparaciones de Israel a lo largo del frente de Siria, Véase, Ramadhan, Abdul Mon’im, *Tahtim Al-Aliha, Kissat Harb Yunyu 1967*, ed (2), El Cairo, 1988, p. 35.

3- *Ibidem*, p. 89.

4- La prensa árabe describió la derrota como «retroceso». *Al-Nakba*.

5- Los israelíes estuvieron viendo las fotos de los soldados que ocuparon a Jerusalén oriental y los lugares santos judíos, la derrota de los ejércitos de varios países árabes en un tiempo record fue como un momento de triunfo histórico y una confirmación del poder para Israel. Véase, Al-Khouli, Lotfi, *Harb Yuniyu 1967 ba’da 30 sana*, El Cairo, 1997., p. 209.

6- El 10 de mayo de 1967 Israel señaló a las Naciones Unidas que no se mantuvieran inactivos acerca de la incursión de los grupos palestinos apoyados por Siria. El ejército israelí ya había derribado a principios de abril seis aviones del Mig egipcios en la frontera sirio-israelí. La atmósfera perturbada en 1967 y las crecientes tensiones entre El Cairo y Tel Aviv empujaron a los israelíes a amenazar con una guerra destructiva contra los países de la zona, especialmente Siria y Egipto. Este último dio señales de su preparación para una posible guerra y respondió a Israel con amenazas similares, lo que creó la certidumbre a los interesados en este conflicto de que la guerra estaba a las puertas, y que si Israel atacaba a Siria, Egipto reaccionaría de forma automática. Unos días después, el 16 del mismo mes, el presidente egipcio Gamal Abd-el-Nasser pidió la salida de los elementos de las fuerzas internacionales destacadas en el Sinaí desde la guerra de octubre de

palestinos supieron que esta derrota y la ocupación de sus tierras por fuerzas israelíes retrasarían la posibilidad de la existencia de un Estado palestino. También esta guerra dio un impulso al movimiento de los asentamientos israelíes en los territorios palestinos. La derrota creó un renacimiento de un sentimiento palestino nacional fuerte, que tomaría particular forma a través del Movimiento *Fatah*. Una forma distinta y más independiente de los países árabes.

Las relaciones entre Argelia y Egipto no estaban en sus mejores momentos¹ debido a la acción militar de Boumediène contra Ben Bella en junio de 1965. A pesar de eso, los egipcios sabían que el nuevo presidente no cambiaría las actitudes de solidaridad y apoyo a los árabes, especialmente su política hacia la cuestión palestina. En este contexto, Tahar Zbiri² habló de la orden del presidente para efectuar una visita a Egipto y Siria, con el fin de aclarar la situación y obtener más información. A este respecto le dijo Boumediène a Tahar: “*Hay que ir a Siria y a Egipto y asegurarse de si la región se encamina a la guerra o todavía no*”.

La visita se efectuó en mayo de 1967, unos días antes del estallido de la guerra. Tahar Zbiri viajó a Egipto acompañado de una importante delegación del Secretario General de la Junta de Jefes del Estado Mayor, Sharif Mahdi, el comandante Abdellaoui y el comandante El Hachemi Hageras. En el aeropuerto fueron recibidos por dirigentes militares de Egipto de alto rango, y por Lakhdar Brahimi, el Embajador de Argelia en Egipto. Por la tarde del mismo día Nasser recibió a la delegación, que

1956. Las Naciones Unidas aceptaron la solicitud después de dos días de consultas. Este mes se acabó con la reconciliación entre el presidente de Egipto y el rey Hussein de Jordania. Los dos firmaron un acuerdo de defensa conjunta entre ellos. El acuerdo fue reforzado el 4 de junio por Irak. El 5 de junio de 1967 fue el lanzamiento del ataque de la fuerza aérea israelí que bombardeó 19 bases aéreas de Egipto y destruyó 410 aviones. Después empezaron gradualmente la incursión del ejército israelí en el Sinaí. En este momento, los siguientes países árabes declararon la guerra contra Israel: Siria, Irak, Jordania, Argelia, Yemen, Sudán, Kuwait, Arabia e Israel. Para más detalles sobre la guerra de los 6 días de junio de 1967, Véase, al-Jamsi, Muhamed Abd-el-Ghani, *Modhakkirat al-Jamsi, Harb Octubar 1973*, el Cairo, 1998, pp. 19-36, 81-102.

1- En la Cumbre de Ghana de los países africanos (OUA) en 1967, el ministro de asuntos exteriores de Argelia, Abdelaziz Bouteflika, se encontró con el líder de Egipto Nasser para discutir el tema de las amenazas de Israel y la situación de la zona en general. Bouteflika aprovechó la ocasión para tranquilizar a Nasser de sus preocupaciones después del golpe de estado y el cambio del poder dirigido por el Coronel Houari Boumediène. Además de esto, Bouteflika aseguró a Nasser las buenas condiciones en que fue arrestado el ex presidente Ahmed Ben Bella, considerado como uno de los más fieles amigos de Nasser. También le indicó la firme posición de Argelia hacia la cuestión palestina. Véase, Tahar Zbiri, *op.cit*;

2- Argelia, a través de su presidente, ofreció todo el apoyo necesario a Egipto: “*Le colonel Tahar Zbiri, proposé un soutien militaire a Nasser et qui le 5 juin mis son aviation à la disposition de l’Egypte*”. Véase, Nicole Grimaud, *La politique extérieure de l’Algérie*, Karthala, Paris, 1984, p. 235.

explicó la preocupación y la inquietud de los responsables argelinos por la situación inestable en el Medio Oriente¹.

Como un país árabe recientemente independizado, Argelia siempre mostró su pertenencia a esta nación y su solidaridad incondicional con sus pueblos. En el encuentro, respondiendo a las preguntas de la delegación argelina sobre las necesidades del ejército de Egipto, Nasser especificó la falta de aviones, y preguntó sobre la posibilidad de aprovechar la flota argelina de aviones Sukhoi. En el Cairo, en la sede del Ministerio de defensa con Mushir ‘Amer, la delegación argelina recibió más detalles y más información sobre la situación prebélica. Así, lo que más interesaba a los egipcios eran los aviones de la flota argelina. De esta forma, Argelia estaba dispuesta a participar en la guerra por primera vez fuera de sus fronteras, a pesar de que el Ejército argelino no estaba plenamente preparado para el combate. Pues sabía que cinco años de independencia no había sido tiempo suficiente para formar un ejército profesional. Todas las fuerzas aéreas, de marina y de tierra se encontraban en proceso de formación. En este contexto, Khaled Nezzar² trató este tema, solo las características revolucionarias del soldado argelino heredadas de la lucha contra Francia formaron el punto fuerte del Ejército argelino (ANP). Argelia, en la época, no disponía de una fuerza aérea potente. En 1967 sólo tenía un escuadrón de Sukhoi moderno de cinco aviones de caza, y de los MIG que tenía Argelia, alrededor de 15 aviones eran antiguos y solo se usaban para entrenar. Los argelinos pusieron estos aviones al servicio de los egipcios cuando ellos quisieran.

A continuación, la delegación de Argelia se dirigió al frente de Siria. Era el mismo escenario. Conseguir informaciones y saber las necesidades del Ejército de Siria. Al volver a Argelia hubo una reunión con Boumediène. Este último llamó al Consejo de la Revolución para

1- Debido a la escalada de la tensión entre Egipto e Israel, como un indicador de la guerra, sobre todo después de pedir a U Thant, el Secretario General de las Naciones Unidas, retirar las tropas de la ONU que separaban los ejércitos de Egipto e Israel. Por otro lado. Tahar Zbiri en su libro deja entender que el encuentro con Nasser fue frío, porque este último todavía no aceptaba la realidad de que la era de su amigo Ben Bella había acabado. Eso fue lo que expresó los malos momentos que pasaban las relaciones entre Argelia y Egipto después del 19 de junio de 1965. “*When Boumedienne ousted Ben Bella from power in June 1965, relations between Egypte and Algeria deteriorated and remained cool until the 1967 Arab-Israel war*”. Véase, Vatikiotis Panayiotis. J, *Nasser and his generation*, London, 1978, p. 240. Esta relación se complicó más después de la derrota de 1967: “*Contrairement à l’Egypte meurtrie par le conflit qui espère en la possibilité d’une solution négociée, l’Algérie tient pour inéluctable le recours à la force contre Israel*”. Esta contradicción en las ideas llevó a Boumediène a enfrentarse a Nasser: “*Refusant ce qu’il considère comme une <<capitulation>>, Boumediène trouve là un motif légitime de s’affirmer face au Rais*”. Véase. Grimaud, *La politique extérieure*, p. 236.

2- Véase, Nezzar Khaled, *Mémoire du général*, Chihab, Alger, 2000.

tratar la situación en el Medio Oriente, sobre todo las necesidades de Egipto y Siria para el combate “*así nos pusimos de acuerdo en esta reunión para ayudar a nuestros hermanos árabes en su esperada guerra con los israelíes*”¹.Cualquier investigador nota claramente que Argelia estaba pendiente de la situación en la zona.Y más si conocemos que el presidente mandó al Medio oriente a responsables militares, políticos y otras delegaciones, con el fin de analizar la situación y proporcionar la ayuda necesaria. El 7 de junio de 1967, en este proceso de solidaridad, el ministro de asuntos exteriores, Abdelaziz Bouteflika se dirigió a Egipto con el fin de mostrar a las autoridades egipcias la firme voluntad de Argelia de prestar su apoyo total a Egipto. De hecho, Argelia envió todo lo que disponía en cuestión de aviones. También se embarcó en negociaciones con la Unión Soviética. El 13 de julio de 1967, en la Cumbre de la Resistencia Árabe celebrada en El Cairo, que consistía en varias reuniones entre Argelia, Siria, Irak, Sudán y la República Árabe Unida, estuvieron representados por sus respectivos Jefes de Estado. Esta conferencia culminó con el envío de una segunda misión a la Unión Soviética, que incluía al presidente argelino Boumediène, y Abd al-Rahman ‘Arif, el presidente de Iraq. En este punto, Mohammed Hasanine Haykal, en unas declaraciones sobre la posición de Argelia en el conflicto árabo-israelí, dijo que el presidente Nasser mandó un escrito a Haykal donde indicaba al presidente Boumediène que acompañara a su homólogo de Iraq a Moscú, para tratar con los soviéticos el asunto de las armas que necesitaban los países árabes. Según Haykal, Nasser eligió estos dos países por dos factores; primero, porque presentaban dos potencias líderes, Iraq en el Golfo y Argelia en el Norte de África. Y segundo, por el carácter revolucionario de la personalidad de Boumediène. Este último estaba preparado para pagar en efectivo las compras de Armas².

Bouhara, el comandante de las unidades de Argelia enviadas a Egipto en 1967 declaró que la primera decisión tomada por el presidente en el contexto militar fue enviar a las fuerzas argelinas a combatir al lado de los egipcios bajo el lema: “*la victoria o mártires*”. Aunque el Ejército de Liberación Nacional no era lo suficientemente profesional, tenía experiencia en la defensa y acudía al campo de batalla con el equipo de defensa. Boumediène, en un discurso a la nación, habló de la derrota de

1- Zbiri, *op.cit.*

2- Véase, las declaraciones de Mohammed Hasanine Haykal, en,Emisión: *Tajrobat Hayat en el Canal al-Jazeera*, la página Web, <http://www.youtube.com/watch?v=Yp8LZRPBJLE>, visto el 10/06/2013.

los árabes. Fue muy claro en su objetivo, se trataba de una guerra larga que exigía más preparaciones¹ y sacrificios².

La solidaridad de Argelia con los países árabes tuvo como objetivo mantener la moral alta³. Lo más importante para el presidente Boumediène fue cómo aprender las lecciones de la derrota⁴ de 1967, y así intentó movilizar a los países árabes de nuevo. También insistió en que se trataba de un conflicto árabe con Israel y no solamente con Egipto o Siria. Así, había que seguir trabajando juntos en la misma dirección hasta alcanzar los objetivos. Señaló la necesidad de aprovechar cualquier esfuerzo para prepararse para la resistencia y para asegurar la continuación de una nación árabe muy bien animada y con confianza en su destino. En este contexto, Faiz Mansour, un acompañante del presidente de Egipto Gamal Abd-el-Nasser, habló del importante papel de Argelia y su apoyo a la cuestión legal árabe. También indicó la ayuda de aviones de la flota argelina ofrecida a Egipto.⁵ El comportamiento del presidente argelino indicó la paciencia de que disponía y su conciencia de que se trataba de un conflicto de larga duración que obligaba a la parte árabe a estar muy bien preparada. Por eso, Boumediène rechazó categóricamente el alto el fuego. Una declaración que indicó claramente un conflicto entre la mentalidad revolucionaria argelina, y la de otros países árabes que buscaban sentarse a la mesa de negociaciones fueran cuales fueran los resultados. Las ideas de Boumediène ayudarían a

1- Tahar Zbiri, *op.cit.*

2- Nezzar señaló la naturaleza de la nueva forma del Ejército argelino (ANP), como una nueva versión del Ejército de Liberación Nacional (ALN). El ANP, según Nezzar, siguió sumido en el estilo de guerrillas adoptado durante la época del colonialismo francés. El conflicto árabe-israelí era como una oportunidad para reformar la institución militar, y grabar la solidaridad con el mundo árabe. De esta forma se empezó la incorporación de la Argelia independiente a la acción común de los países árabes. Fue un reto, y necesitaba unificar muchos esfuerzos para llegar a crear un ejército potente capaz de manejar las misiones y actividades en el futuro. Por eso se puede decir que Argelia hasta el año 1967 no dispuso de una institución militar moderna. Pero a pesar de la magnitud de la carga y el peso de las responsabilidades, los argelinos decidieron levantar este gran reto, aprovechando la experiencia del ejército de la frontera dirigido por el Coronel Huari Bumedián, como núcleo de la institución militar. Además, gozaron de la colaboración y la ayuda de los países amigos, como la Unión Soviética, Yugoslavia y Egipto. En este contexto, el ejército argelino tuvo un carácter simbólico y fuerte junto con el FLN, único partido que mantenía los privilegios de la etapa actual, y que aseguraba el predominio de la orientación ideológica del poder. Esta vinculación entre el partido y el ejército formó una sociedad controlada por un destino ideológico claro. Para Nezzar, los momentos más importantes de la guerra de 1967 fueron los posteriores a la catastrófica derrota que acabó en una destrucción masiva de las fuerzas armadas. Dichos momentos fueron conocidos como una larga guerra de desgaste. Los objetivos principales fueron la reestructuración del ejército y elevar la moral de los soldados y del pueblo en general. Por lo cual, Saad el-Din al-Shadly, jefe del Estado Mayor del ejército egipcio, dijo: *“en términos militares, nuestro objetivo es elevar la moral de nuestro ejército, que estaba frustrado por la horrible derrota y que tuvo como consecuencia la pérdida de muchas vidas en el Sinaí”*. Véase, Khaled Nezzar, *op.cit.*

3- La reacción de los árabes después de la derrota de 1967, véase, al-Khouli, Lotfi, *op.cit.*, p. 195

4- Las lecciones aprendidas de la derrota, véase, Ismat, Abd-el-Mijid, *Zamano al inkissari wal-intisari, Modhakirat diblomassi ‘arabi, ‘an ahdath misriya, wa ‘arabiya wa dawliya. Nisfo Qarn mina al-Tahawolat al-Kobra*, ed (3), El Cairo, 1999, pp. 97-99.

5- Véase, Mansour Faiz, *Rihlati Ma’a Abd-el- Nasser*, 2(ed), Beirut, 1998. pp. 110-111.

comprender los fundamentos de la política argelina, que consideraba que la solución al conflicto de Medio Oriente solo se resolvería mediante la vía de la lucha. Para ello aplicaban la teoría que dice “*lo que se coge con fuerza solo se devuelve con fuerza*”.

Argelia se enfrentó a las consecuencias de la derrota con la decisión de continuar la lucha¹. Boumediène miró con mucho cuidado a las decisiones del Consejo de Seguridad –un Consejo manipulado por las potencias que sirvieron los intereses de Israel-. Los argelinos supieron que la mayor parte del armamento árabe se destruyó, sobre todo los aviones y los tanques. Los países árabes debían continuar la lucha sin rendirse. Por eso, había que volver a posicionar las tropas en el campo. Esta fue una situación que obligó a poner un nuevo plan para la reanudación de los combates. Argelia consideró que la nación árabe estaba frente a unas circunstancias históricas, y la batalla fue el único medio que podía salvar a los árabes de las complicaciones de la derrota². Durante el encuentro de Boumediène y Ahmed Shukairy, este último ofreció una imagen oscura de la situación después de la guerra. También describió la enorme catástrofe que destrozó el equipamiento de los ejércitos de Egipto y Siria. El único que se salvó fue el de las fuerzas árabes del ejército iraquí. En cuanto a las tropas de Túnez, Marruecos y Libia volvieron a sus cuarteles. Esta situación trágica no afectó en la resistencia de la mentalidad argelina y su paciencia. El presidente argelino aclaró a Shukairy que todo esto era cierto. Sin embargo, se podía abrir el campo de batalla de nuevo, es decir, tal situación no impedía a los árabes movilizarse otra vez en el campo.

Boumediène indicó la necesidad de reanudar la lucha con el material que estaba disponible, incluso volver a la guerrilla, que era una manera

1- Boumediène rechazó el alto el fuego con Israel: “*Boumediene proclaimed on June 10 that Algeria would never accept the cease-fire and called instead for the total mobilization of the Arab nations in preparation for a protracted guerilla-style war against Israel*”. La continuación de la lucha fue la idea principal de Boumediène para enfrentarse a otros países que ya empezaron a pensar en las negociaciones con la bandera blanca en la mano. Véase, Ottaway, David, *op.cit.*, p. 248. La reacción y las declaraciones de Boumediène fueron traducidas como un intento de acabar con la dominación de Nasser en la zona árabe. “*The defeat of Nasser initially enhanced Boumediene’s position in the Arab World. The humiliation suffered by the Egyptian leader achieved the goal toward which Algeria and Syria had been working for over a year-the end to Nasser’s domination of the progressive Arab camp (..). Boumediene position and his active role in Arab politics immediately after the war gave rise to speculation in many quarters that the colonel might take the place of Nasser as the leading exponent of Arab nationalism*”. *Ibidem*. El peso político de Argelia siguió creciendo y pudo a través de su ideología revolucionaria influir en otros líderes árabes como Nasser y ‘Arif Muhamed. “*Boumediene remained extremely active, pressing his sheme for a protracted gherilla-style war. He promptly found an ally in Syrian president Nouredin el-Attassi. At a meeting of the four socialis Arab Readers in Cairo July 10-16, both Boumediène and el-Attassi traed to convince Nasser and president Abdel Rahman Arif of Iraq*”. *Ibidem*. Así Boumediène se convirtió a un líder árabe de primera categoría.

2- Derrota, *Nakba* o *Naksa*, son conceptos que se usan en la descripción de la guerra de los 6 días de junio de 1967.

de desgastar las fuerzas del enemigo¹. La filosofía argelina solo se puede analizar en el marco de la ideología revolucionaria de este país². El líder de Egipto, Nasser, apoyaba la visión de su homólogo argelino, pero esto sería posible antes de la finalización de los preparativos militares. Además, la situación de la economía egipcia no era capaz de soportar estos gastos. En este contexto, Shukairy explicó que el presidente de Argelia actuó como un revolucionario de la promoción de la Escuela de la Revolución Argelina. En cuanto a su homólogo Nasser, actuó como jefe de Estado nada más. Boumediène se había creído que esta guerra era una oportunidad para resolver todos los problemas de la nación árabe, mientras que Nasser se creía que cualquier solución a los problemas de la nación árabe debía ocurrir mediante la resolución de los problemas de Egipto. Cuando Nasser anunció su decisión de dejar el poder, señalando sus responsabilidades de la derrota de 1967, Boumediène se dirigió al pueblo argelino diciendo: *“Esperamos que este crimen cometido por las potencias imperialistas que crearon un Estado a los sionistas convirtiéndolo en un arma para atacar a la nación árabe sea juzgado. El campo de batalla de la lucha no debe ser limitado al Sinaí, sino que debe extenderse a todo el mundo árabe.”*³

En el cuartel de Zeralda⁴, el líder argelino empezó una inspección de una compañía de soldados que formaba la primera unidad militar con destino al campo de batalla. También dio discursos, en los que dijo: *“Ustedes, en calidad de la primera vanguardia de los argelinos que nunca se rindieron durante generaciones, ustedes por vuestro viaje a la tierra de la batalla, sabed que estáis defendiendo principios semíticos con la intención de poner fin a la dominación colonial y sacarla del corazón de la nación árabe”*⁵. Al final de la jornada Boumediène recibió

1- Siempre con Ottaway David y la política de Boumediène en este sentido: *“Boumediene, joined only by el-Attassi, refused to attend the conference (Cumbre extraordinaria en Jartum, 29/8/1967 a 2/9/1967), declaring that the only solution was <<the continuation of the struggle and the liquidation of all imperialist interests in The Arab nation>>”* confirmando su política antiimperialista, Boumediène accedió a la nacionalización de los intereses occidentales: *“To stress his point, he announced in the same speech the nationalization of the five american oil-distributing companies operating in Algeria”*. Véase, *ibidem*, p. 249; Reich, Bernard, *op.cit*, p. 118.

2- Boumediène se opuso a las maniobras y quería continuar la guerra, incluso si las fuerzas israelíes entraban en El Cairo, Damasco y Bagdad. En opinión de Boumediène, hacía falta que la batalla difundiera el mundo árabe en su conjunto, una extensión que podía ser aprovechada a favor de los árabes.

3- Sobre la reacción de Boumediène, declaraciones y movilización de los esfuerzos después de *la Nakba*, véase, la página Web: www.youtube.com/watch?v=zt9IjitYkFo. Visto el 17/06/2013.

4- Fue el día 5 de junio de 1965.

5- Boumediène insistió en sus discursos para continuar la guerra: *“Boumediene, for example, Spike in favor of continuing the armed struggle against Israel. He stated that “the continuation of the struggle, even if this meant losing Cairo or Suez, would seem like a prop to the people, a prop for the progressive regime”*. Véase, Ro’i, Yaacov & Morozov, Boris, *The Soviet Union and the June 1967 Six Day War*, Washington, 2008, p. 329. Boumediène estuvo contra el alto el fuego, que servía a los intereses de Israel y le ofreció más

un contacto de Nasser donde se expresaba la extrema necesidad de aviones. Argelia no tardó en ofrecer sus aviones. Todo lo que tenía que hacer Nasser era enviar los pilotos egipcios para pilotarlos¹. El 6 de junio, el embajador de EE.UU. pidió una audiencia para reunirse con el presidente argelino. El responsable estadounidense fue claro en sus mensajes. Habló de las preocupaciones de Washington por el apoyo militar del gobierno argelino a Egipto. La Casa Blanca no² estaba mirando con satisfacción la decisión de Argelia de mandar aviones de guerra al frente de combate. La respuesta del presidente de Argelia fue más explícita. Según él, Washington no puede ordenar a un país revolucionario lo que debe hacer. Además, en el mismo día, el Consejo de Ministros declaró que la República de Argelia, en respuesta a los países que participaron en la agresión criminal contra la nación árabe decidió romper las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos y Reino Unido. El comunicado agregó que Argelia decidió parar las exportaciones de petróleo a Estados Unidos y Reino Unido y poner a las empresas estadounidenses y británicas bajo control del estado.

Boumediène, del arma rusa al arma del petróleo: Después de una semana de guerra y con la propuesta de Nasser, el presidente Boumediène voló a Moscú con un solo objetivo, recibir la ayuda necesaria para las tropas árabes. Se entrevistó en reuniones privadas con el presidente Brezhnev, el ministro de asuntos exteriores Kosygin y el resto de líderes políticos soviéticos. Las negociaciones discurrieron de manera abierta y clara, pues no se trataba de una visita normal, sino de una visita de urgencia. Boumediène explicó a los soviéticos la fidelidad de Estados Unidos a Israel, y que gracias a ella el Ejército israelí había ganado la guerra en un tiempo record. En el fondo de este encuentro el líder argelino criticó la política de acercamiento entre los soviéticos y los americanos. De una forma indirecta el presidente de Argelia estaba indicando a los rusos que la derrota árabe fue una derrota de la Unión

posibilidades para mantener los territorios árabes ocupados. “*In Boumediene’s view, political and diplomatic weapons are too feeble to restore Arab lands and the continued Israeli occupation of Arab territories created, as it were, <<a revolutionary situation>>*”. Después de tantos años, se nota que Boumediène tenía razón, pues la zona sigue siendo un lugar de tensión y los territorios árabes siguen ocupados. *Ibidem*.

1- Los pilotos argelinos en aquel momento se encontraban fuera de Argelia para el entrenamiento. En plena preparación Boumediène celebró una sesión extraordinaria y urgente del Consejo de Ministros. Este último emitió un comunicado en el que dijo: “*Después de la agresión al mundo árabe, Argelia está en un Estado de guerra contra Israel.*”

2- Argelia rompió las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos y Gran Bretaña en 1967. Dichas relaciones mejoraban lentamente desde 1969 por motivos económicos. “*Algeria / United States Relations. Algeria severed diplomatic relations with the United States during the June 1967 Arab-Israeli war. Relations improved slowly after 1969, mainly because of growing mutual interest in trade, development of energy resources, and Algeria’s interest in acquiring American technology*”. Véase, Cyr, Ruth Nora, *Twentieth Century Africa*, Lincoln, EEUU, 2001, p. 16.

Soviética. Brezhnev, por su parte, se defendió, y aclaró que habían ayudado lo suficiente a los amigos árabes. Pero según el líder soviético, los árabes habían manejado mal esa ayuda, lo que provocó a Boumediène, quien respondió a Brezhnev de esta forma: “*Vale, nosotros solo sabemos montar a los camellos, y no entendemos nada de aeronaves. Venid vosotros y los Europeos y enseñarnos lo que podáis, pues toda mi información confirma que las armas israelíes eran superiores en cantidad y calidad*”¹ También los comentarios de Kosygin indicaban claramente que los soviéticos estaban esperando el pago del armamento vendido, lo que empujó a Boumediène a sacar cheques para que prepararan las solicitudes árabes de una forma urgente.

Nasser, Boumediène y el presidente iraquí Abdul Rahman ‘Aref charlaron sobre la forma más segura y eficaz para el uso del petróleo como arma. Ya antes de que empezara la guerra el presidente de Iraq tuvo la intención de celebrar una conferencia de Ministros árabes de petróleo y de economía. El objetivo era aprovechar la energía y su dinero a favor de los árabes en la batalla. El inicio de las conversaciones de batalla fue estimulante en todos los aspectos, pero los países árabes no tenían una idea entusiasta, excepto Iraq y Argelia.²

1- Declaración de M. Hasanine Haykal, Canal al-Jazeera, página Web: <http://www.youtube.com/watch?v=Yp8LZRBJLE>. Sobre las relaciones entre los países árabes y Moscú en general, véase, Porter, Bruce D, *The USSR in Third World Conflicts: Soviet Arms and Diplomacy in Local Wars 1945-1980*, Cambridge University Press, EEUU, 1984. Boumediène viajó a Moscú frecuentemente para buscar el apoyo de los rusos y sobre todo para la compra de los armas. Las visitas de 1967 y 1973 fueron una señal fuerte de la participación activa de Argelia en el conflicto árabo-israelí. Sobre la visita de 1967, véase, Laqueur Walter, *The Struggle for the Middle East: The Soviet Union and the Middle East 1958-68*, Inglaterra, 1969, p. 58. “*Algeria’s President Houari Boumedienne was in Moscow on June 10 to discuss the 6-day war with Soviet Readers*”. Véase, Natufe, Igbo, *Soviet Policy in Africa: From Lenin to Brezhnev*, EEUU, 2011, p. 288. Sobre la visita de 1973: “*Boumedienne visited Moscow October 14-15, where he met with Brezhnev, Kosygin, Podgorny, and Marshal Grechko, reportedly offering to pay 200 Dollars Million for further arms shipments to and Damascus*”. Porter, Bruce D, *The USSR in Third World Conflict*, op.cit., p. 127. Se indica también la actitud de Boumediène en la compra de armas en, Ro’i, Yacoov, “*The Soviet Union and Egypt: The constraints of a Power-Client Relationship*”, en Ro’i, Yacoov (ed), *The Limits to Power: Soviet Policy in the Middle East*, Inglaterra, pp. 181-212.

2- La política de Boumediène estuvo basada desde el principio de su mandato en el uso de los hidrocarburos como un factor principal en su política interior e exterior. “*Boumediène emphasized redjla as a source of popular support, especially in Algeria’s international orientation. Policies such as a strong position against Israel and in favor of the Palestinian cause, an antagonistic approach to the United States and France, nationalization of the oil industry and participation in the embargo sponsored by the Organization of Petroleum Exporting Countries (OPEC)*.” Véase, Evangelista Matthew, *Gender, Nationalism, and War: Conflict on the Movie Screen*, Cambridge University Press, Nueva York, 2011, p. 68. El proceso de la nacionalización en Argelia tuvo mucho éxito y sobre todo a partir del 24 de febrero de 1971. Dicho éxito ayudó a Boumediène a ser un líder en el Tercer Mundo, así HB pudo jugar un papel de liderazgo en la OPEP: “*The climax of this process was the nationalization of the oil and gas industries on 24 February 1971, one of the first successful nationalizations of oil to be carried out in the Arab World- and thereafter Algeria placed a leading role in the Organization of Petroleum Exporting Countries (OPEC)*”. El papel de Argelia en la aplicación del embargo de los Países Exportadores de Petróleo fue muy notable: “*Algeria joined in 1969 and was instrumental in the oil embargo by Arab OPEC members which was retaliation for the West’s pro-Israeli stance during the 1973 Arab-Israeli war*”. Véase, Evans, Martín & Phillips, John, *Algeria anger of the*

Bouteflika y la opinión argelina: Argelia ya había dicho que la resistencia debía continuar, que era una decisión que no se podía cambiar, porque era algo fundamental en su moral. También se basaba en su pasado, su historia y su existencia como país independiente. Así lo comentó Abdelaziz Bouteflika: «Cuando hay un ganador y un perdedor, el ganador siempre exige condiciones, y es muy difícil negociar con la bandera blanca de rendición. Nosotros rechazaremos la paz de la rendición, la paz de la bandera blanca. Por eso, la lucha debe darse de forma continuada en los países árabes. Argelia, apoyaba a Angola y a Mozambique. Ayudaba al pueblo de Vietnam y a la cuestión de Cuba, igual que apoyó antes la cuestión de Santo Domingo y a todos los movimientos de liberación en el mundo. Así se puede considerar que Argelia ha desarrollado un fructuoso papel de solidaridad con los países árabes. Y lo más importante es que existe toda la voluntad de continuar esta política en adelante, con la condición de que sea una lucha verdadera. Argelia dispone de una moral política que no nos deja justificar cualquier agresión. Argelia también rechazó las reglas puestas por los americanos que se basaban en la fuerza para la ocupación de tierras sin ningún derecho. Lo que quiero aclarar es que la cuestión del Medio Oriente no se puede separar del conflicto de las ideologías. Es decir, el imperialismo esta vez actuó de forma distinta. En Vietnam, por ejemplo, el imperialismo actuó directamente, pero en el Medio Oriente, la forma consistió en usar un tercer elemento (Israel) para colonizar territorios árabes».¹

De una guerra a otra, Argelia es la misma: La mayoría de los árabes vieron la derrota de junio de 1967 como una humillación histórica. La única vía para devolverles la dignidad era la venganza, es decir, derrotar a Israel y a su Ejército. Un sueño difícil de realizar pero no imposible. Los daños del cuerpo militar árabe fueron graves, pero todo se recupera con el arma de la fe y la paciencia. Y como declaró Boumediène en varias ocasiones, “*hemos perdido una batalla, pero no la guerra*”. La situación crítica de los frentes de Egipto y Siria después de la guerra

dispossessed, Yale University Press, 2008, pp. 87-88. Después de la derrota de 1967, Boumediène estaba preguntándose si los árabes usaron todos los medios disponibles, y su respuesta fue no, los árabes no han usado todos los medios militares, humanos y económicos entre ellos el arma estratégico del petróleo. “*La question qui se pose aujourd’hui est de savoir si la nation arabe a utilisé ses immenses possibilités humaines, tous ses moyens matériels. A-t-elle engagé toutes ses forces dans la Bataille?(...) Non nous n’avons pas perdu la guerre car nous n’avons pas utilisé tous nos moyens, toutes nos armes*”. Véase, Balta, *La stratégie du* Boumediène, *op.cit.*, p. 289.

1- Véase, <http://www.youtube.com/watch?v=9rrBPzD0FIM&feature=related>, visto el 15 de junio de 2013. Para más información sobre la guerra de 6 días (Yom Kippur) del 1967, véase, Golan, Galia, *Yom Kippur and After: The Soviet Union and the Middle East Crisis*, Cambridge University press, Gran Bretaña, 1977.

ofreció una oportunidad a Argelia para que desarrollara un papel más importante en la escena del mundo árabe. Un prestigio en la política árabe que dio un nuevo soplo en el cuerpo árabe. Junto a otra potencia árabe como Arabia Saudita, Argelia y el rey Faisal intentaron reordenar la casa árabe según nuevos planes en La Conferencia de Jartum que se celebró el 29 de agosto de 1967. El motivo principal era animar a los países árabes para que volvieran al campo de batalla. En septiembre de 1967 los árabes llegaron a un acuerdo para aprovechar el petróleo como arma de doble filo; por un lado, presionar a los países aliados consumidores de esta materia con el fin de perturbar el eje de Israel-Estados Unidos. Y por otra parte usar este recurso como fuente para fortalecer la economía de los estados árabes que habían sufrido una degradación de la situación socio-económica¹.

Argelia jugó un brillante papel en la Conferencia de Jartum. Esta importante reunión estableció un giro importante en la naturaleza de las relaciones árabes-árabes. En este marco, dichos países llegaron a entender el llamamiento de Argelia a la no tutela sobre la cuestión palestina. Y desde la derrota de 1967 y sus duras consecuencias, los dirigentes palestinos decidieron cambiar la ideología de la resistencia palestina y caracterizarla de una forma independiente a cualquier país árabe. Entonces la única vía para alcanzar los objetivos y restaurar la soberanía sobre el territorio palestino era la lucha. Y era necesario evitar los acuerdos internacionales y las negociaciones bilaterales². El fondo de estos acuerdos llevó automáticamente a los palestinos a rendirse, lo que crearía una desestabilización entre ellos. El juego político de las negociaciones llevaría a los regímenes árabes a vivir la confrontación y el choque entre los líderes y sus pueblos. Por eso, Argelia era muy cuidadosa con los planes occidentales que buscaban la división entre los

1- En este contexto, los países árabes aprobaron la creación del Fondo Árabe de Desarrollo económico y Social. Para más información sobre la Cumbre de al-Jartum, véase, Finkelstein, Norman, *Imagen y realidad del conflicto palestino-israelí*, trad. Juan Mari Madariaga, Ediciones Akal, Madrid, 2003; Hazan, Pierre, *op.cit.* Sobre el papel de Argelia y sobre todo el ministro de asuntos exteriores, Abdelaziz Bouteflika en la unificación de la voz de los árabes, véase, Houmad, Abdelaziz, *Bouteflika homme de paix et digne fils de l'Algérie*, Publibook, Paris, 2010.

2- En este contexto, se puede hablar de la aceptación de Egipto por la propuesta de William Roger y la Resolución de las Naciones Unidas 242. Eso indicó claramente una nueva era del conflicto árabe-israelí. Boumediène movilizó a la diplomacia argelina para reunir a los árabes con el fin de evitar más separaciones y más conflictos bilaterales. En este contexto, el presidente argelino hizo muchos esfuerzos para acercar posturas entre Bagdad y Damasco. También HB, a pesar de su posición firme contra la actitud de Egipto en Camp David, nunca dejó de hablar de la importancia de este país como un número esencial en la ecuación del Medio Oriente. Boumediène lo dijo claramente: “*Sans l’Egypte aucune lutte réelle ne pourra être menée contre le sionisme*”. Véase, Grimaud, *La politique extérieure*, *op.cit.*, p. 254. De esta forma Boumedién tuvo como objetivo la consolidación del frente árabe de Assumud, como una forma de enfrentarse al proceso de las negociaciones que solo sirvían los intereses del enemigo.

países árabes para el interés de Israel. En este contexto, Argelia veía la iniciativa de Nasser al inclinarse hacia una política de negociaciones como una subida de la bandera blanca. Es decir, como una forma de aceptar la derrota. Lo peor de estas iniciativas fue su planificador (Estados Unidos). Estos últimos garantizarán la superioridad de Israel en la zona y su seguridad. Los EE.UU. presionaban con fuerza a los países árabes, y se trabajaba sobre el eje de las negociaciones unilaterales para asegurar el éxito de estas reuniones. Porque desde allí se podía dividir y controlar el mundo árabe. Argelia era muy consciente del peligro de estos caminos, por eso siguió teniendo el mismo enfoque -*Grupo de al.Sumud*-.

Como consecuencia, el occidente consideró a Argelia como un país radical, y a su presidente Huari Boumediène como uno de los más hostiles a Israel y a la política imperialista. A pesar de todo, el líder argelino solo veía el sufrimiento de los palestinos y las agresiones de los territorios árabes. Por eso, el único objetivo fundamental para él era la justicia y la legitimidad en la zona, y que Palestina volviera a los palestinos. Boumediène estaba muy ocupado interiormente por la construcción de su país, soñando una Argelia próspera y fuerte que pudiera desarrollar su papel en la defensa de los derechos de los países del Tercer Mundo. Exteriormente estaba muy preocupado por las cuestiones de descolonización y el apoyo a los movimientos de libertad. La fuerte participación de Argelia en la guerra de 1973 interpreta claramente su ideología en este complicado conflicto.

Argelia apoyó a los países árabes considerablemente. El 16 de septiembre de 1973 el coronel Saad al-Din al-Shadhli, Jefe del Estado Mayor del Ejército de Egipto visitó Argelia para informar a los responsables argelinos de la situación de los preparativos en los frentes de la guerra. Además, trataban las necesidades del Ejército de Egipto. Declarar la guerra era un sueño para Argelia. El presidente argelino siempre llamaba a la lucha, pues quería que los árabes tuvieran lo necesario; solo les faltaba voluntad. Por eso el hombre mantuvo sus promesas y envió ayuda militar a Egipto. La guerra comenzó efectivamente el 6 de octubre de 1973. Los árabes fueron ganando terreno, testigos de un aumento del optimismo y las esperanzas de éxito. Sin embargo, las fuerzas árabes se enfrentaron a una derrota terrible el 14 de octubre por la infiltración de tropas israelíes en la parte del Canal y la Ribera Occidental¹. Boumediène efectuó un viaje urgente a la Unión Soviética con el fin de concluir una considerable transacción urgente de

1- al-Shadhli, Sa'ad al-Din, *Mudhakkirat Harb Octubar*, ed (4), San Francisco, EEUU, 2003.

armas. Usó su política y su ideología para garantizar el suministro de apoyo a las fuerzas combatientes de Siria y Egipto. Allí tuvo lugar una reunión muy larga de más de 10 horas con Brezhnev para que los árabes obtuvieran de los soviéticos el armamento necesario. La transacción concluyó con el pago inmediato¹ de la mercancía tras unas negociaciones complicadas². Y siempre con la misma voluntad, Boumediène llamó a aprovechar el petróleo como arma. En la reunión de los ministros árabes de petróleo en Kuwait se decidió reducir la producción de petróleo³. Era una forma de presión sobre Israel⁴ y sus aliados⁵.

En general, la política de apoyar y ayudar a los países árabes fue una regla de la política exterior de Argelia. Igual pasó con los países islámicos. Boumediène personalmente miraba al mundo arabo-musulmán como una única nación. Cada país tenía obligación hacia el otro hasta que se produjera la unificación de este conjunto de países. Palestina, como parte herida de esta nación, debía ser la primera preocupación. También la comunidad internacional tenía que respetar el derecho de los pueblos a la autodeterminación. Por eso se puede decir que este carácter de la política de Argelia basado en la ideología de su presidente Boumediène tenía sus orígenes en el pensamiento arabo-islámico.

Así, Argelia, bajo el mandato del presidente Boumediène, se metió con fuerza en el conflicto con Israel en 1973. Movilizó todo lo que estaba

1- De hecho, se alcanzó un acuerdo para comprar armas por valor de 200 millones de dólares estadounidenses, pagadas inmediatamente y enviadas directamente al consumidor. Véase, Porter, Bruce, *The USSR in Third World Conflicts*, op.cit.

2- Sadat expulsó a los expertos soviéticos. Véase, Hart, Alan, *Arafat, Biografía política*, op.cit, p. 311.

3- En este contexto y como consecuencia, Arabia Saudita, bajo el mandato del rey Faisal, llamó a una prohibición de las exportaciones de petróleo a Estados Unidos y Holanda, también anunció su voluntad de reducir la producción de petróleo en un 10%. Al mismo tiempo, Bahrein anunció la cancelación de todas las facilidades otorgadas anteriormente a los Estados Unidos en el puerto de *al-Manama*. Esta política amenazaba la estabilidad económica de Europa y EEUU dependientes del petróleo árabe. Véase, Sánchez Pereyra, Antonio, *Geopolítica de la expansión de la OTAN*, México, 2003, p. 305; Bishara, Khader, *Europa y el Mediterráneo: del paternalismo a la asociación*, Barcelona, 1995, p. 41.

4- En pleno conflicto Argelia demostró su carácter humanitario: El 23 de julio de 1968 un avión israelí fue secuestrado por combatientes palestinos y aterrizó en el aeropuerto internacional de Argel. Argelia, con éxito, logró redirigir a 19 pasajeros, no incluyendo a los israelíes, a París. Un día después, el avión israelí fue puesto en libertad. Esta situación particular mostró el carácter humanitario existente en la ideología de Boumediène, y más, sabiendo que en este tiempo había tensión entre Argelia y el Estado hebreo. Por otra parte, eso se explica las capacidades de la diplomacia argelina en manejar problemas inesperados a pesar de tratarse de un Estado no reconocido por Argelia. Es, en fin, una ideología que separa bien entre política y derechos humanos. Así, esta acción y el comportamiento de Boumediène contenían un claro mensaje que decía que Argelia tenía problemas con el sionismo y no con los judíos. Entonces el judío en su persona no era un problema, sino el proyecto del sionismo en la zona y sus dirigentes.

5- Durante esta visita de la delegación árabe a Washington, intentó influir en las decisiones de la administración americana y limitar su apoyo a Israel. Pero realmente fue Washington el que influyó en las decisiones árabes, y creó un tipo de negociaciones secretas con la parte israelí. Veinte años después de la guerra de 1973, los americanos hablaron de acuerdos secretos entre las dos partes. Véase, Varios Autores, *Del Desencuentro a la Comprensión: Israel-Jerusalén-Iglesia Católica*, Madrid, 201, p. 150.

disponible y podía servir a la guerra. Buscó ayuda y solidaridad de muchos otros países amigos. También jugó un importantísimo papel en las instancias regionales e internacionales, sobre todo la OUA, la Liga Árabe y los Países no Alineados. Por eso la Argelia de 1973 no era la del 1967. Las circunstancias habían cambiado. Había más prestigio diplomático por el apoyo incondicional a los movimientos de liberación en todo el mundo. El régimen de Argelia era más influyente en el mundo, sobre todo al nivel del Tercer Mundo. En este contexto, René Naba dijo: *“La solidarité a été sans faille avec les palestiniens massacrés en Jordanie (1970), ou assiégés avec les libanais à Beyrouth (1982), pour les suppliciés soudanais à Khartoum (1972), pour les vietnamiens brûlés au napalm par les américains (1970-1975), pour les Noirs américains des ghettos déroutés par l’assassinat de leurs chefs charismatiques, Malcolm X ou Martin Luther King, ou encore pour les latino-américains mitraillés à travers Che Guevara en Bolivie (1967) ou pulvérisé avec la destruction du palais présidentiel de Salvadore Allende au Chili (1973)”*¹. Sin olvidar el exitoso proceso de la nacionalización de los recursos naturales. Un valiente esfuerzoque proporcionóabundancia financieraal país.Dicha economía rentable más la estabilidad interna²de los años setenta ofreció a Argelia prestigio tanto a nivel interno como externo.

Tras años sucesivos de tensiones en la región entre los árabes y los israelíes, la guerra de 1967 solo representaba una etapa³. Todo el mundo esperaba la guerra, pero cada uno la prepararía a su manera. El presidente de Egipto Anouar al-Sadat intentó presionar a Israel amenazando con la guerra varias veces. Todo con el fin de que aplicaran la resolución 242⁴y

1- René, Naba, “L’honneur de l’Algérie”, en *al-Moharrer*, n°19, Paris, 10/07/1995.

2- Sabemos que el poder de Boumediène sufrió una situación política deteriorada como consecuencia de los malentendidos y las decisiones unilaterales. *“Cette évolution provoque une rapide détérioration du climat politique. Dès septembre, les ministres de l’Agriculture (Abdennour Ali Yahya) et du Travail (Abdelaziz Zerdani) remettaient leur démission. En octobre, Le colonel Tahar Zbiri tentait en vain d’obtenir la convocation du Conseil de la Révolution, afin que soient collégialement débattues et définies les options politiques et économique du régime. En novembre il était révoqué de son poste de Chef d’État-major et, semble-t-il, placé en résidence surveillée. Il aurait, en effet, songé dès cette époque à entreprendre un coup de force contre le régime”*. La situación se complicará más cuando Boumediène intente reorganizar el FLN y la institución militar. Dicha situación empujó a Boumediène a concentrarse en la política interior con el fin de establecer la situación. Vease, MAE, Documents diplomatiques français: 1968. (1er janvier - 29 juin), vol. I, Peter Lang, Bruselas, 2009, p. 11.

3- El rechazo de Israel de volver a las fronteras anteriores de junio de 1967 (Los Altos del Golán y la Península de Sinaí), la presión de la población árabe a los Gobiernos, fueron dos factores fundamentales que llevaron a la guerra.

4- Boumediène supo que la Resolución 242 fue una política imperial que se explica en la aceptación de los árabes por la nueva realidad en la zona, es decir, por la existencia de Israel. *“Through unanimous vote, Resolution 242 was adopted after the Six-Day War of 1967. The fundamental provision that stirred the PFLP’s objections concerned the term that supported Israel’s right to exist”*. Véase, Baracskey, Daniel, *The Palestine Liberation Organization*, op.cit., p. 112. Las dos guerras arabo-israelí (1967 y 1973) influyeron positivamente en la filosofía revolucionaria del líder argelino. Este último siguió en su camino llamando a la

que se retiraran de los territorios árabes invadidos por los israelíes desde 1967. Los israelíes rechazaron categóricamente la propuesta de al-Sadat, confirmando las estimaciones de un inminente enfrentamiento¹.

Con la muerte de Nasser en 1970 y su desaparición de la escena política del mundo árabe, Boumediène volvió a ser la figura fundamental y de gran influencia en la zona. En este contexto, si vimos la Cumbre de los Países No Alineados en Argelia en 1973² y la participación record de los reyes, presidentes y jefes de Estados, podemos saber el prestigio diplomático que vivía el país en la época. Esta reunión se produjo principalmente para movilizarse contra el imperialismo y para defender la cuestión árabe en general. El líder argelino repetía en muchas ocasiones: Argelia está con los palestinos justa o injustamente. Es decir, que el principio de la política argelina hacia la cuestión palestina estaba basado en una filosofía abstracta que decía; “*lo que los palestinos querían, nosotros lo queremos*”. Argelia no interfirió en el asunto interior de los palestinos –como lo hicieron la mayoría de los países árabes-³. Sin embargo, Boumediène jugó un importante papel en unificar

resistencia y la unificación de las líneas árabes. Podemos notar la insistencia de Boumediene en las Cumbres Árabes de 1973 y 1974. En Rabat (1974), HB llamó a la continuación de la lucha y la solidaridad entre los países árabes. “*President Houari Boumediene of Algeria delivered a historic speech encouraging participants to support either King Hussein of Jordan or the PLO. In the end, Boumediene backed the PLO, and the Egyptian president, Muhammed Anwar al.Sadat, likewise promoted Arab solidarity*”. También llamó a evitar los conflictos entre los grupos árabes. *Ibidem*, pp. 112-113.

1- Los árabes declararon la guerra de una manera sorprendente el 6 de octubre de 1973, en el mes del Ramadhan para los musulmanes y el día del Yom Kippur para los israelíes. Los ataques fueron rápidos, eficaces e inesperados. La rapidez tuvo su éxito y los árabes pudieron cruzar el Canal de Suez en un tiempo record. Siria, por su parte, estaba avanzando de forma continua hacia los Altos del Golán, lo que creó una perturbación enorme entre las fuerzas de Israel y entre sus dirigentes. En plena guerra, las dos potencias más importantes del mundo, la Unión Soviética y los Estados Unidos, estaban en otro campo de batalla más complicado. Cada uno de estos poderosos luchaba por sus intereses ideológicos, usando el campo de Medio Oriente como un ring de batalla. Era la guerra de octubre de 1973 o la guerra de Ramadhán, porque ocurrió en el mes del ayuno sagrado de los musulmanes. Para los israelíes y los occidentales en general fue la guerra de Yum Kippur, debido a las festividades religiosas judías en este tiempo.

2- La Cumbre de 1973 de los Países No Alineados: Durante esta fase Boumediène tuvo éxito a través de la actividad diplomática activa. La Cuarta Cumbre de los No Alineados conoció la participación aproximadamente de setenta y seis países. El movimiento llamó a la continuación de la lucha contra las distintas formas del colonialismo. Boumediène afirmó que la fuente de la tensión internacional se refleja en el conflicto entre países ricos y pobres. Lo que fue traducido como un llamamiento a un nuevo orden internacional. Sobre la Cumbre de Argel, véase, Lassassi, Assassi, *Non-alignment and Algerian foreign policy*, Dartmouth Publishing, Boston, EEUU, 1988; “*This awareness of the indivisibility of the problems confronting the Third World and the urgent need to establish a new, equitable international economic order were the principal themes of the fourth Noa-Aligned Summit, which was held in Algeria in September 1973*”. La lucha debe continuar y en todos los distintos campos donde se puede encontrar las huellas del imperialismo. Véase, Kochler, Hans, “The Principles of Non-Alignment: The Non-aligned Countries in the Eighties: Results and Perspectives”, en *International Progress Organization, Studies in International Relations*, VII, Vienna, 1982, p. 170.

3- Los países árabes buscaron influir en la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), lo que dividió la línea palestina en muchos grupos, cada uno dependiente a un país, como: *Al-Saika* pro sirio; el Frente de Liberación Árabe pro iraquí; el Frente de Liberación de Palestina pro egipcio. Otros países como Marruecos o Jordania con una colaboración soterrada con los servicios israelíes. De todos los grandes países árabes,

las distintas fuerzas palestinas y fue considerado siempre como un mediador de confianza entre los hermanos palestinos¹.

Argelia, a través su política, adoptó el principio de la reciprocidad de las ideas y las opiniones, pero nunca interfirió en los asuntos de los otros. Basándose en este principio, el país trató de distanciarse de cualquier diferencia en el mundo árabe. Este comportamiento le facilitó jugar un papel en la liquidación de las relaciones árabe- árabe o en el caso palestino entre los hermanos palestinos. Su papel tuvo siempre el objetivo de desactivar los conflictos y los malentendidos. Por eso, en Argelia existían oficinas que representaban todas las partes y movimientos árabes². Y la verdad que la guerra de octubre de 1973 tuvo un efecto positivo en la resistencia palestina. Los palestinos aprovecharon mucho el consenso árabe sobre los objetivos finales de este conflicto, dejando a un lado todas las diferencias entre ellos que pudieran afectar en la acción árabe conjunta. René Naba explicó eso diciendo: *“La guerra de octubre de 1973 y la destrucción de las fortificaciones israelíes de la línea Bar lev a lo largo del Canal de Suez mitigaron los conflictos entre los árabes, lo que dio un respiro a la guerrilla palestina y allanó el camino para el lanzamiento de Yasser Arafat a la escena internacional. Tomando por sorpresa Nueva York, el 13 de noviembre de 1974, Arafat desembarcó de un avión especial argelino en la metrópolis estadounidense para dirigirse, hecho sin precedentes en los anales diplomáticos, a la Asamblea General de las Naciones Unidas, presidida en la época por el brillante ministro de Asuntos Exteriores de Boumediene, Abdelaziz Bouteflika.”*³

La filosofía argelina era más amplia. Boumediène miró a este conflicto árabe-israelí como una batalla amplia que podía cambiar las ecuaciones puestas por las potencias en la región. Eso explicó la voluntad de Argelia de participar en las guerras como un actor principal. El

Argelia dio un apoyo incondicional a la guerrilla palestina, «Zaliman kana aw Mazloun», ya fueran opresores u oprimidos, según la expresión del presidente Bumedíán. Véase, Naba, René, “Yasser Arafat para siempre”, en Rebellión, trad. Caty R. P., 13/11/2009. Web. <http://www.rebellion.org>.

1- El objetivo principal de Boumediène fue mantener los palestinos unidos y animados: *“L’Algérie vise d’abord à sauver l’honneur. Rester intransigeant sur les principes, pour préserver les Palestiniens de désespoir”*. Grimaud, *La politique extérieure*, op.cit., p. 254.

2- Lo que aclara claramente esta política hacia los países árabes. Citamos un ejemplo, Tras el golpe de estado de Hafed al-Assad en 1970 contra el régimen de al-Atassi, huyeron una parte de ellos a Argelia, como Ibrahim Majos, que fue ministro de Relaciones Exteriores del presidente Nureddin al-Atassi. Argelia abrió sus puertas a esta gente como se estuviera intentando recompensar el favor de esta gente que apoyaron a los argelinos en su revolución contra la ocupación francesa. El mencionado Ibrahim trabajó como médico para los soldados argelinos. Bumedíán intentó intervenir a Hafez al-Assad con el fin de liberar al ex presidente Nureddin al-Atassi pero sin éxito. Este último murió en prisión a mediados de la década de los noventa.

3- Naba, René, *Yasse Arafat*, op.cit.

enfrentamiento militar fue la única vía según el punto de vista de Argelia que negó cualquier forma de negociaciones, porque sabía que era un camino de descanso sin resultados concretos a favor de la cuestión árabe. Esta posición dio el carácter más radical a los responsables argelinos en este asunto.

Bibliografía:

- 1-Balta, Paul & Claudine Rulleau, *La stratégie de Boumediène*, Sindbad, Paris, 1978.
- 2-Baracksky, Daniel, *The Palestine Liberation Organization, Terrorism and Prospects for Peace in the Holy Land*, Praeger Publishers, 2011
- 3-Bishara, Khader, “Europa y el Mediterráneo: Del Paternalismo a la Asociación”, Trad. Ferran Permanyer María, en, *Jordi Esteva, Serie Mediterráneo*, nº 82, Barcelona, 1995, p. 42.
- 4-Cyr, Ruth Nora, *Twentieth Century Africa*, Lincoln, EEUU, 2001
- 5-Evangelista Matthew, *Gender, Nationalism, and War: Conflict on the Movie Screen*, Cambridge University Press, Nueva York, 2011
- 6-Evans, Martín & Phillips, John, *Algeria anger of the dispossessed*, Yale University Press, 2008
- 7-Finkelstein, Norman, *Imagen y realidad del conflicto palestino-israelí*, trad. Juan Mari Madariaga, Ediciones Akal, Madrid, 2003
- 8-Golan, Galia, *Yom Kippur and After: The Soviet Union and the Middle East Crisis*, Cambridge University press, Gran Bretaña, 1977.
- 9-Grimaud, Nicole, *La politique extérieure de l’Algérie*, Karthala, Paris, 1984.
- 10-Hart, Alan, *Arafat: Biografía Política*, Madrid, 1989.
- 11-Harvey, Parada Hugo, *Las relaciones entre Chile e Israel, 1973-1990. La conexión oculta*, Santiago, Chile, 2011
- 12-Haykal, Mohammed Hasanine en, Emisión: *Tajrobat Hayat en el Canal al-Jazeera*.
- 13-Haykal, Muhammed Hassanine, *October 73, As-silah wa Siyasa*, El Cairo, 1993.
- 14-Hazan, Pierre, 1967, *La Guerre des Six Jours: La Victoire empoisonnée*, Bruxelles, 2001.
- 15-Al-Hiwar al-Motamaddin, nº 1623, 26/7/2006
- 16-Houmad, Abdelaziz, *Bouteflika homme de paix et digne fils de l’Algérie*, Publibook, Paris, 2010.
- 17-Ismat, Abd-el-Mijid, *Zamano al inkissari wal-intisari, Modhakkirat diblomassi `arabi, `an ahdath misriya, wa `arabiya wa dawliya. Nisfo Qarn mina al-Tahawolat al-Kobra*, ed (3), El Cairo, 1999
- 18-al-Jamsi, Muhamed Abd-el-Ghani, *Modhakkirat al-Jamsi, Harb Octubar 1973*, el Cairo, 1998
- 19-Kochler, Hans, “The Principles of Non-Alignment: The Non-aligned Countries in the Eighties : Results and Perspectives”, en *International Progress Organization, Studies in International Relations*, VII, Vienna, 1982, p. 170
- 20-Al-Khouli, Lotfi, *Harb Yuniyu 1967 ba`da 30 sana*, El Cairo, 1997
- 21-Laqueur Walter, *The Struggle for the Middle East: The Soviet Union and the Middle East 1958-68*, Inglaterra, 196
- 22-Lassassi, Assassi, *Non-alignment and Algerian foreing policy*, Dartmouth Publishing, Boston, EEUU, 1988
- 23-Laskier, Michael M, “Israel and Algeria amid French Colonialism and the Arab – Israeli Conflict, 1954-1978”, en *Israel Studies*, V. VI, Indiana University Press, 2001, pp. 1-32.
- 24-MAE, Documents diplomatiques français: 1968. (1er janvier - 29 juin), vol, I, Peter Lang, Bruselas, 2009, p. 11.
- 25-Mansour Faiz, *Rihlati Ma`a Abd-el- Nasser*, 2(ed), Beirut, 1998

- 26-Marshall, Phil, *Intifada: Zionism, imperialism and Palestinian resistance*, London, 1989
- 27-Natufe, Igho, *Soviet Policy in Africa: From Lenin to Brezhnev*, EEUU, 2011
- 28-Nezzar Khaled, *Mémoire du général, Chihab*, Alger, 2000
- 29-Ottaway, David & Ottaway, Marina, *Algeria; the Politics of a Socialist Revolution*, California, 1970.
- 30-Porter, Bruce D, *The USSR in Third World Conflicts: Soviet Arms and Diplomacy in Local Wars 1945-1980*, Cambridge University Press, EEUU, 1984
- 31-Ramadhan, Abdul Mon'im, *Tahtim Al-Aliha, Kissat Harb Yunyu 1967*, ed (2), El Cairo, 1988
- 32-Rayyis, Riyad Najib & Nahas, Dunia, *Guerrillas for Palestine*, Croom Helem, Nueva York, 1976.
- 33-Reich, Bernard, *Political Leaders of the Contemporary Middle East and North Africa: A biographical Dictionary*, Greenwood Press (EEUU), 1990
- 34-René, Naba, “L’honneur de l’Algérie”, en *al-Moharrer*, n°19, Paris, 10/07/1995
- 35-René, Naba, “Yasser Arafat para siempre”, en *Rebilión*, trad. Caty R. P, 13/11/2009. Web. <http://www.rebellion.org>.
- 36-Ro'i, Yaacov & Morozov, Boris, *The Soviet Union and the June 1967 Six Day War*, Washington, 2008
- 37-Ro'i, Yacoov, “The Soviet Union and Egypt: The constraints of a Power-Client Relationship”, en Ro'i, Yaacov (ed), *The Limits to Power: Soviet Policy in the Middle East*, Inglaterra, pp. 181-212.
- 38-Sánchez Pereyra, Antonio, *Geopolítica de la expansión de la OTAN*, México, 2003
- 39-“Sawt al Ahrar”, enero 2012.
- 40-al-Shadhli, Sa'ad al-Din, *Mudhakkirat Harb Octubar*, ed (4), San Francisco, EEUU, 2003
- 41-Tlili, Redha, “La interculturalidad en el Magren y la sombra de la geopolítica”, en, Roque María Ángeles (ed), *Cuadernos del Mediterráneo, Los retos de la interculturalidad en el Mediterráneo*, n° 1/ 2000, Icaria Editorial, 2000, pp. 79-88
- 42-Vatikiotis Panayiotis. J, *Nasser and his generation*, London, 1978
- 43-Varios , *Del Desencuentro a la Comprensión: Israel-Jerusalén-Iglesia Católica*, Madrid, 201,
- 44-Varios, *Maroc-Algérie, analices croisées d'un voisinage hostile*, CEI, Centre d'études internationales, Rabat, ed.Karthala, 2011.
- 45-Zbiri, Tahar, *Nisfo Qarn Mina al-Kifah*, Ed. Echourouk, Alger, 2011.

ملخص: وجدت الجزائر نفسها منذ فترة الاحتلال معنية بالقضية الفلسطينية، إرتباط مباشر وإهتمام تبلور مع استقلال البلاد سنة 1962م ليبلغ ذروته بالمشاركة المباشرة والفعالة في الصراع العربي الإسرائيلي تحت قيادة الرئيس بومدين. الجزائر المستقلة حشدت كل ما هو متاح مما يمكن أن يخدم مصلحة العرب. ساعدت وطلبت المساعدة وتضامنت وسعت إلى البحث عن تضامن العديد من الدول الصديقة الأخرى. كما لعبت الجزائر دورا هاما لدى الهيئات الإقليمية والدولية، وبخاصة منظمة الوحدة الإفريقية وجامعة الدول العربية وحركة عدم الانحياز.

جزائر عام 1973م و1976م كانت تختلف عن جزائر الستينيات في معطياتها وظروفها. كانت هناك فعالية أكثر وهيبة أكبر للدبلوماسية الحركية والنشطة التي اتسمت بالدعم غير المشروط لحركات التحرر في جميع أنحاء العالم. كان النظام الجزائري أكثر نفوذا في العالم، وبخاصة على مستوى دول العالم الثالث. لقد حث الرئيس بومدين جميع الدول العربية لمساعدة الفلسطينيين في نضالهم ضد إسرائيل لاستعادة الأرض المقدسة وبناء الدولة الفلسطينية.

كما اعتبرت الجزائر النضال الفلسطيني جزءا لا يتجزأ من النضال من أجل التحرر الوطني الذي ذاع صيته في العالم أجمع. من جهة أخرى رافعت الجزائر لعدم استغلال القضية الفلسطينية لمصالح شخصية ودولية ضيقة. ولمواجهة الآثار الناجمة عن حروب العرب مع الدولة العبرية والتي لم تسفر لا عن تحرير فلسطين ولا القدس بل بالعكس فقد أدت إلى مزيد من الاقتطاع للأراضي العربية وحالة اقتصادية واجتماعية يرثى لها، قامت الجزائر بلعب دور كبير في تعبئة الشعوب العربية وحشد المهتم، ما جعل العالم يصفها بالطرف المهم والفعال الذي ترك وسيترك بصمات واضحة في مصير هذه المنطقة الاستراتيجية. المثير للإهتمام في كل هاته الأحداث هي تلك القدرة التي كثيرا ما تمتع بها بومدين مما جعلها خاصية جزائرية بحتة ساهمت في إقناع رؤساء الدول العربية بمواصلة التنسيق العربي عربي، مما سيضمن لا محالة بقاء وديمومة القضية الفلسطينية وعاصمتها القدس في الذاكرة والضمير العربيين. من جهة أخرى كانت السياسة الجزائرية واضحة المعالم وكاشفة فاضحة لأهداف الغرب الذي لم يمل ولن يكل في دعم الدولة الوهمية لإسرائيل، وهذا حتى يضمن وصايته على الشعوب العربية بأسلوب جديد ومختلف أسسه تتمثل في الهيمنة التكنولوجية والاقتصادية والعسكرية.

هذه السياسة كانت وظلت مرفوضة جزائريا والمنهج الدبلوماسي أثبت رفضه لكل ما أمكن اعتباره وكلاء معتمدين للتاريخ، ولهذا ظل إيمان الجزائر بقيام الدولة الفلسطينية راسخا وثابتا. وعلى مر الزمن وباختلاف المراحل ما وجد لسياسة الجزائر تجاه فلسطين تبديلا ولا تحويلا.